



ANTÓN MELLÓN, Joan (coordinador). *El fascismo clásico (1919-1945) y sus epígonos.* Madrid: Editorial Tecnos (Grupo Anaya), 2012. 297 págs. [15,5 x 23].

“¿Por qué continuar estudiando el fascismo clásico?”. Ésta es la pregunta que sirve como punto de partida a Joan Antón Mellón, coordinador de la obra y autor de dos de los capítulos (“Nostalgia del futuro. La visión del mundo del fascismo clásico en sus textos” y “La sangre vale más que el oro. ¿Son fascistas las ideas-fuerza de la nueva derecha europea?”), para argumentar el sentido de esta obra colectiva. Una obra colectiva que parte de una premisa fundamental: *“solo comprendiendo a fondo el fascismo nos podremos librar definitivamente de él, en cualquiera de las múltiples formas, disfraces o metabolización que pueda adoptar en el presente o en el futuro”*.

Para ello los autores del presente libro nos ofrecen estudios y reflexiones de carácter interdisciplinario, abarcando los campos de la historia, la politología y la estética. Además de los capítulos de Mellón, encontramos las aportaciones de Aristotle Kallis (“El concepto de fascismo en la historia anglófona comparada”), Roger Griffin (“El fascismo como una forma de modernismo político”), Ismael Saz (“¿Dónde está el otro? O sobre qué eran los que no eran fascistas”), Sultana Wahnón (“Entre la vanguardia y el clasicismo. Visiones del arte nuevo en los fascismos europeos”) y Aitor Hernández-Carr (“El resurgir de la extrema derecha en Europa: características y claves interpretativas”).

A partir de las diferentes aportaciones se trata de dar respuesta a preguntas claves para la comprensión del fenómeno fascista, ejemplo paradigmático del desfase alcanzado entre desarrollo científico-técnico y progreso humanístico y moral. Las cuestiones planteadas abordan temas como la utopía fascista (el mundo nuevo que pretendían construir) o el porqué del más que significativo apoyo popular del que gozaron los movimientos y regímenes fascistas o afines, definidos éstos últimos por Ismael Saz como nacionalistas reaccionarios o dictaduras nacionalistas fascistizadas.

Ante los problemas de la Europa de entreguerras (alienación del individuo, anomia, percepción de decadencia de la comunidad nacional, creciente conflictividad político-social, temor a posibles procesos revolucionarios...), el fascismo ofrecía como respuesta una concepción del hombre como sujeto *“agresivo, desigual y territorializado”* en un contexto nacional puro (étnicamente homogéneo) y renacido (para frenar el proceso de decadencia nacional).

El presente volumen no olvida que parte del éxito (en lo que respecta al apoyo popular a sus propuestas) residía en el alto grado de eclecticismo y ambigüedad de su discurso ideológico; una ambigüedad que iba acompañada de una profusión estética y ritual tan relevante que nos permite catalogarlo de verdadera religión política.

Nos encontramos por tanto ante una serie de valiosos materiales para la comprensión del fascismo y de los fascistas; entendiendo el movimiento, de acuerdo con la interpretación de Roger Griffin, como una repuesta a los cambios producidos por

ÍNDICE HISTÓRICO ESPAÑOL



ISSN: 0537-3522

CEHI-Universitat de Barcelona (febrer 2013)

la modernidad que ofrecía, a su vez, una modernidad alternativa que pretendía poner en marcha una nueva civilización, desigual y totalitaria.

JOSÉ MANUEL RÚA FERNÁNDEZ
(CEHI, Universitat de Barcelona)